

## SEGUNDA PARTE: MISCELÁNEA

El primer artículo es el de Torreblanca Padilla, Ramírez Bolaños y Llamas Almeida, sobre manifestaciones rupestres en el valle de Malpaso, Villanueva, Zacatecas. Se trata de un estudio arqueológico que tiene la virtud de ampliar el conocimiento en torno a la presencia de sitios con manifestaciones gráfico-rupestres en esta región de México. Es decir, se trata de conjuntos rupestres, o petrograbados, encontrados en espacios abiertos y que presentan diseños geométricos, zoomorfos y antropomorfos. Con estos nuevos registros, los autores plantean una nueva línea de investigación para realizar un reconocimiento más extenso y sistemático por el resto del valle zacatecano. El segundo artículo, de Sánchez Pichardo, trata sobre las danzas de *pascola* y venado practicadas por el grupo may o *yoreme* de Navobaxia, en el municipio de Huatabampo, Sonora. El autor presenta un análisis interpretativo de esta danza ritual y una descripción de los instrumentos musicales, parafernalia, músicos y danzantes, vinculados con el culto al mundo natural (*juyya ánnia*, donde viven los animales del monte), y con la parte integral del mundo cultural (plano dancístico, religioso y festivo). El tercer artículo, de Roberto Martínez, es una aproximación a la imagen corporal *p'urhepecha* a través de la *Relación de Michoacán*. Consiste en un análisis minucioso basado en fuentes antiguas, datos históricos y arqueológicos, que permite reconocer algunos significados de los segmentos corporales más representativos en este grupo indígena: de pies a cabeza (el hueso y la sangre; la cabeza y el corazón: la carne y la piel; los miembros). Roberto considera que el concepto *p'urhepecha* de humano no puede ser reducido a la dualidad cuerpo-alma: sino, más bien, se requiere tomar en cuenta la imagen de un cuerpo abierto inmerso en una red socio-cósmica en la que la internalización y externalización de diferentes sustancias orgánicas constituye un medio para la interacción entre los cuerpos y su entorno. De esta manera, el cuerpo no es sólo cuerpo, sino un sitio en el que se construye la personalidad individual a través de las interacciones con el medio natural, social y sobrenatural.

El siguiente artículo, de Fagetti, Rivermar y D'Aubeterre es un estudio sobre la migración transnacional y la medicina tradicional practicada por un grupo de

otomíes de San Pablito, Pahuatlán, Puebla, en Carolina del Norte. Las autoras nos muestran que, a pesar de las transformaciones que desecadena la economía política global y la migración transnacional, la medicina tradicional sigue siendo un recurso para atender diferentes enfermedades que padecen quienes viven en esa parte de los Estados Unidos. Ciertamente, en la actualidad el fenómeno de la migración constituye un tema central para la antropología y otras disciplinas sociales y, en el presente trabajo se expone un análisis sobre el curso de la migración de los otomíes de San Pablito; su incorporación a un mercado laboral precario; así como la reproducción de su sistema simbólico y la adaptación de sus prácticas rituales en contexto norteamericano. Zavala Olalde y Vargas presentan un estudio sobre la adquisición de la lengua como proceso biocultural. Examinan, por un lado, los mecanismos que hicieron posible el proceso biocultural de la lengua (en su aspecto evolutivo y ontogénico) y, por otro lado, afirman que el largo proceso de evolución de nuestros ancestros sociales ha tenido en la cultura el mecanismo para la sobrevivencia diferencial que soluciona las necesidades individuales de sobrevivencia y las necesidades sociales para la comunidad. La lengua, en este sentido, es la parte cultural que hace posible la unidad de las necesidades sociales e individuales para la sobrevivencia de los individuos y la continuidad del grupo. El último artículo de esta segunda parte lo escribieron Nava Razo, Cardoso Gómez, Pascual Ayala y Serrano Sánchez. El estudio que presentan trata sobre el significado subjetivo de salud en un medio indígena tradicional de Zongolica, Veracruz, y plantean, como principales propósitos, contribuir a la realimentación del concepto de “salud”; brindar un perfil alternativo profesional de salud que coadyuve en una atención y un tratamiento de calidad; y ofrecer argumentos del fracaso que tiene la incorporación de unidades biomédicas en zonas rurales. Los autores consideran que, actualmente, la medicina hegemónica y la medicina tradicional coexisten en ciertas prácticas para la prevención y atención de enfermedades; y, por otro lado, mencionan que el papel del médico indígena tradicional no se limita a la atención de enfermedades, sino que también brinda otros servicios dirigidos al bienestar de la población.

Fecha de recepción: 23 de febrero de 2009  
Fecha de aceptación: 27 de noviembre de 2009

## MANIFESTACIONES RUPESTRES EN EL VALLE DE MALPASO, VILLANUEVA, ZACATECAS

*Carlos Alberto Torreblanca Padilla*  
Centro Regional INAH-Guanajuato

*Amanda Ramírez Bolaños*  
*Salvador Llamas Almeida*  
Centro Regional INAH-Zacatecas

*Resumen:* Recientes reconocimientos arqueológicos en los sitios de El Saucito, El Colorín y El Vergel, al norte del valle de Malpaso, han permitido ampliar el conocimiento en torno a la presencia de sitios con manifestaciones gráfico-rupestres, dentro de la modalidad de petrograbados. Los diseños son geométricos, zoomorfos y antropomorfos, con una presentación esquemática. Los motivos con mayor presencia en la categoría de zoomorfos son serpientes y una sola representación de una lagartija, en cambio en los geométricos aparecen líneas ondulantes, rectas y curvas, cuadros, triángulos y puntos. Las representaciones de cuadros nos remiten a escudos de identidades. Un dato novedoso es la presencia de motivos antropomorfos que no se habían reportado para el área.

*Palabras clave:* manifestaciones rupestres; petrograbados; La Quemada; valle de Malpaso; Zacatecas; serpiente; escudos.

## ROCK ART IN THE VALLEY OF MALPASO, VILLANUEVA, ZACATECAS

*Abstract:* Recent archaeological surveys in the sites of El Saucito, El Colorín and El Vergel (North of the Valley of Malpaso) have enhanced knowledge on the presence of sites with rock art, in the form of petroglyphs. The designs are geometrical, zoomorphic and anthropomorphic, with a schematic presentation. The motifs in the category of zoomorphic are snakes with greater presence and a single representation of a lizard; though the geometry appear in rolling, straight and curved lines, squares, triangles and points. Depictions of squares we refer to remind of coats of identities. A new fact is the presence of anthropomorphic motifs that had not been previously reported to the area.

*Keywords:* Rock art; cave; La Quemada; Valley of Malpaso; Zacatecas; snake; shields.

## INTRODUCCIÓN

Recientes reconocimientos arqueológicos en el valle de Malpaso han permitido ampliar el conocimiento en torno a la presencia de varios sitios con manifestaciones gráfico rupestres, dentro de la modalidad de petrograbados, todos ellos elaborados sobre bloques de piedra a nivel de piso y en espacios abiertos y asociados con la compleja composición de asentamientos en el interior del valle. Los diseños presentes son de carácter geométrico, zoomorfo y antropomorfo, todos muestran un sistema de representación esquemática. La técnica de manufactura varía, desde el picoteado hasta el raspado de las superficies rocosas. Los sitios con manifestaciones rupestres se localizan en la parte norte del valle de Malpaso y corresponden a El Saucito, El Colorín y El Vergel. Los motivos con mayor presencia en la categoría de zoomorfos son serpientes y una sola representación de una lagartija; en cambio, en los geométricos aparecen líneas ondulantes, rectas y curvas, cuadros, triángulos y puntos. Estos motivos rupestres son similares a los del sitio rector de La Quemada, el dato novedoso es la presencia de motivos antropomorfos que no se habían reportado en el área. El presente trabajo intenta dar a conocer estos motivos e integrarlos a las interpretaciones sobre el desarrollo cultural de esta región arqueológica.

## LOS ANTECEDENTES RUPESTRES EN EL VALLE DE MALPASO

Se han realizado varias exploraciones, descripciones e investigaciones en este valle debido a la presencia del monumental asentamiento arqueológico de La Quemada, sin embargo, los registros de manifestaciones gráfico-rupestres son escasos. A principios del siglo XIX, el explorador inglés George Lyon describió de un inmenso bloque de piedra en el que la tradición local señalaba se encontraban grabadas las huellas del emperador azteca Moctezuma. La figura representa un pie descalzo, aunque el propio Lyon señala no tener claro el diseño (Lyon 1984: 120).

Poco después, el topógrafo alemán Carl de Berghes realizó un amplio recorrido por el valle así como por los restos del antiguo “cerro de los edificios”, nombre con el que era conocida popularmente La Quemada en esa época. Fue este explorador quien realizó el primer registro de un conjunto de motivos rupestres presentes en un gran bloque pétreo, localizado sobre la ladera poniente de la zona arqueológica. Esta piedra mostraba tres serpientes grabadas sobre su superficie, según consta en el dibujo elaborado por él mismo (Berghes 1996: 21; lam. XI).

Para 1867 la Commission Scientifique du Mexique a cargo de Guillermin Tarayre elabora un dibujo de esta piedra mostrando la existencia de cinco diseños de serpientes y otros grabados sobrepuestos a éstos (Tarayre 1867).

El antropólogo Alex Hrdlicka realizó un reporte sobre su recorrido por La Quemada, en el cual únicamente señala que los motivos zoomorfos presentes en esta roca son similares a los que él mismo había observado en el sitio de Totoate. También señala la existencia de representaciones de manos y pies en el lugar, sin indicar su localización (Hrdlicka 1971: 128).

Durante el inicio del siglo XX, Leopoldo Batres realiza algunos reconocimientos por La Quemada, localizando “la piedra del monarca” –la que supuestamente mostraba las huellas de Moctezuma impresas en su superficie. Batres señala que esta pieza se encuentra en el costado oriente del cerro, sobre el camino que lleva a Juitlán y Malpaso. En cuanto a la piedra de las serpientes, no logró localizarla; sin embargo, en la portada de su informe se encuentra una ilustración de estas piezas que posiblemente copió del dibujo realizado por Tarayre años antes (Batres 1903: 129).

Un nuevo levantamiento gráfico de la piedra de las serpientes fue elaborado por Edward Seler en 1908. En este registro marca siete figuras serpentinas plasmadas sobre la roca, a diferencia del dibujo elaborado por Berghes quien sólo marcaba tres (Seler 1908: 546).

Ya en el fin del siglo, en el 2000, Carlos Torreblanca realizó un reconocimiento y registro de las manifestaciones rupestres existentes en el interior de La Quemada. Esta investigación permitió ampliar el conocimiento de motivos presentes en el lugar, lográndose la localización de 16 conjuntos de petrograbados. Estos se clasificaron en tres grupos: geométricos, zoomorfos y abstractos, a los cuales se les atribuyeron connotaciones numéricas y astronómicas (Torreblanca 2000).

## LOS SITIOS RUPESTRES EN EL VALLE DE MALPASO

Los recientes reconocimientos arqueológicos que se han realizado de manera ocasional en el valle de Malpaso dentro del programa de protección técnica y legal del patrimonio arqueológico del estado de Zacatecas (Ramírez y Llamas 2004 y 2005) han permitido identificar sitios con manifestaciones rupestres: El Saucito, El Colorín y El Vergel, los cuales se localizan al norte de La Quemada, sobre espacios abiertos en la cima de los cerros y asociados a dispersiones de material arqueológico (figura 1). A continuación se describe cada uno de estos sitios rupestres para posteriormente hacer algunos comentarios en torno a ellos.

### SITIO ARQUEOLÓGICO EL SAUCITO

El sitio arqueológico El Saucito se ubica en la comunidad del mismo nombre, al norte de la zona arqueológica de La Quemada, en el municipio de Villanueva,

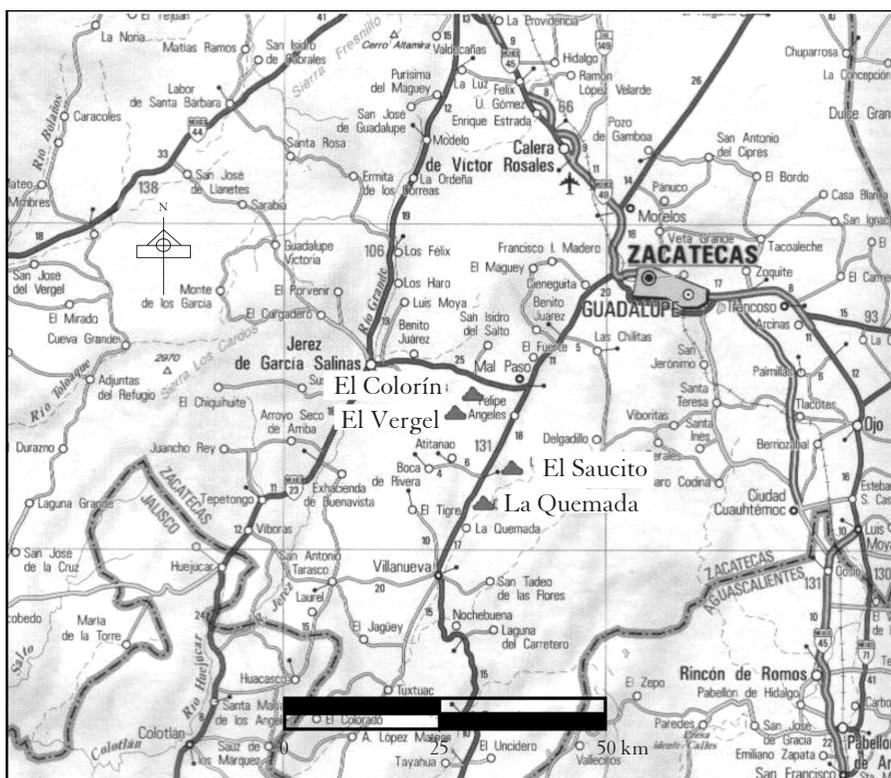


Figura 1. Localización de los sitios con manifestaciones rupestres dentro del valle de Malpaso mencionados en el presente artículo.

Zacatecas, sobre una meseta al suroeste del río Malpaso-Juchipila y abarca una extensión aproximada de 500 m<sup>2</sup>.

Está compuesto por estructuras y plataformas habitacionales (cuadrangulares y rectangulares) de rocas y lajas de riolita, orientadas hacia los cuatro puntos cardinales. Se observan también indicios de lo que podrían ser calzadas y una gran concentración de material arqueológico lítico, como lascas (de descortezamiento, primarias, secundarias y terciarias), raspadores, tajadores, raederos, cuchillos y artefactos compuestos, manufacturados en cantos rodados y riolita principalmente. La presencia de material arqueológico cerámico es escasa y consiste en tiestos de color café, bayo y rojo sobre café.

En la parte norte de la meseta, la cual está limitada por un acantilado, se encuentra una serie de conjuntos de petrograbados dispersos sobre la superficie rocosa del suelo de tipo riolítico ígneo extrusivo, expuestos al aire libre. En tén-

minos generales, los diseños que se observan son abstractos y naturalistas, los cuales se componen por líneas curvas o serpentinadas, líneas rectas, semirrectas y puntos que forman cuadrados y un diseño antropomorfo. Cabe señalar que en algunos casos es notoria la intención de utilizar las cavidades naturales de las rocas para señalar el principio o fin de las líneas o cabezas de las serpientes que se manifiestan en los petrograbados.

La técnica de grabado utilizada es el picoteo, desgaste y la incisión; el grosor de los motivos varía entre los 3 mm y los 3 cm y la profundidad, de 2 mm a 1 cm. Estos afloramientos rocosos sirvieron de lienzo para plasmar los petrograbados que cubren un área aproximada de 50 m<sup>2</sup>, los cuales están relacionados entre sí y asociados a un metate y un mortero tallados sobre la roca.

Para el registro de los conjuntos de petrograbados, se dividió el espacio donde se encuentran tomando en cuenta su orientación; sector oeste, sector norte y sector sureste.

El primer conjunto corresponde al sector oeste del sitio y consiste en cuatro petrograbados asociados P1, P2, P3 y P4. Los primeros dos petrograbados (P1 y P2) tienen una orientación norte-sur (figura 2) mientras que los dos siguientes (P3 y P4) están orientados hacia el noroeste (figura 3). Cabe señalar que todas las manifestaciones rupestres en este sector tienen una inclinación aproximada de 20 a 45° respecto al piso, lo que permite que el agua fluya por las acanaladuras de los diseños.

El segundo conjunto de diseños, denominado sector norte, se encuentra a 20 m y a un rumbo de 95° en dirección noreste en relación con el sector oeste. Se compone por una serie de 12 líneas paralelas y curvas cuya orientación es de norte a sur o viceversa, algunas unidas entre sí. En la misma porción de la roca madre hay una fractura natural que corre de forma horizontal de este a oeste y que corta toda la roca, delimitando a su vez los diseños antes mencionados (figura 4). A 15 cm al noreste de los diseños anteriores hay una figura antropomorfa orientada de este a oeste con sus piernas y brazos abiertos, por su mano derecha pasa una línea recta inclinada que atraviesa su cabeza, la cual sugiere una lanza (figura 4).

A una distancia de 6 m a 140° en dirección sureste del sector norte, se encuentra el sector sureste, que se compone por un conjunto de cinco petrograbados, un mortero y un metate tallados sobre la roca. El primer conjunto de petrograbados (P6) se encuentra sobre un bloque rocoso disgregado del tipo riolítico ígneo extrusivo de forma cuadrangular, careado en dos de sus lados, en uno de los cuales se encuentran los diseños con una orientación de 85° noreste; la roca tiene 87 cm de alto y 64 cm de ancho.



Figura 2. De derecha a izquierda se muestran los petrograbados 1 y 2, que muestran diseños basados en líneas ondulantes o serpentinadas (fotografía de Ramírez y Llamas 2004).



Figura 3. De derecha a izquierda se muestran los petrograbados 3 y 4, los cuales tienen una orientación de 58° noroeste (fotografía de Ramírez y Llamas 2004).

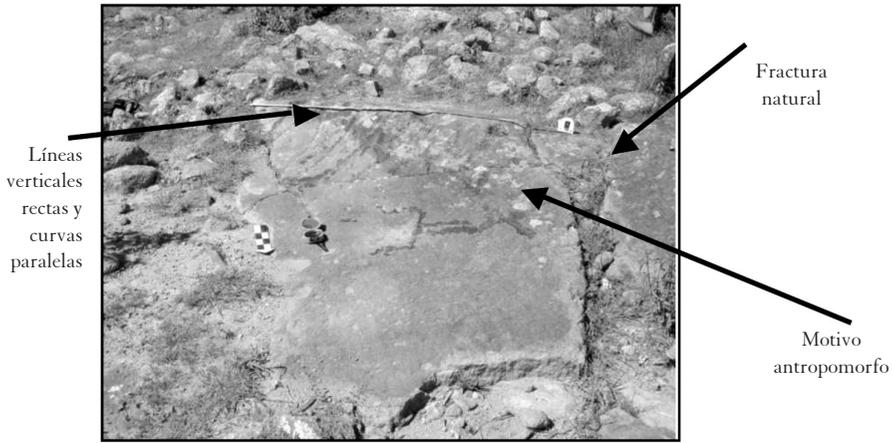


Figura 4. Petrograbados 5 (P5) del sector norte del sitio arqueológico El Saucito (fotografía de Ramírez y Llamas 2004).

Los diseños plasmados son geométricos y consisten en una serie de líneas rectas, verticales, horizontales y curvas a manera de cuadros y triángulos (figura 5), la profundidad del grabado varía de 3 a 10 mm con un grosor de 3 mm a 2 cm.

En una dirección de  $240^{\circ}$  suroeste del P6, a una distancia de 1.10 m, hay un mortero tallado sobre el afloramiento rocoso del piso donde se apoya el bloque del petrograbado (P6), este mortero tiene un diámetro de 8 cm y una profundidad de 3 cm.

El siguiente petrograbado (P7) se encuentra en una gran roca riolítica de forma convexa donde se exhiben los diseños a flor de piso, a una distancia de 4.30 m en dirección  $115^{\circ}$  noreste del P6. Se trata de un diseño geométrico conformado por cuatro líneas verticales serpentinadas entrecruzadas, a  $57^{\circ}$  noroeste de orientación.

Entre el P6 y P7 existe un metate inmueble y se encuentra a flor de piso en la porción norte del acantilado, sobre una superficie plana fracturada. Tiene una orientación de  $45^{\circ}$  noreste, 36 cm de largo, 12 cm de ancho en su base y 9 cm en la parte superior.

El petrograbado 8 (P8) se encuentra a una dirección de  $220^{\circ}$  sureste del P7 a una distancia de 3 m, sobre el afloramiento rocoso de tipo riolítico que tiene 1.3 m de alto, 1 m de ancho y está orientado a  $335^{\circ}$  noreste. Los diseños representados consisten en dos líneas paralelas de forma ondulada o serpentina que corren de este a oeste.

A flor de piso, donde se encuentra el P8, a escasos centímetros en dirección noroeste, sobre una roca de 1.17 m de alto por 40 cm de ancho y una orientación de

75° noreste, se encuentra el petrograbado 9 (P9) que comparte los mismos diseños que el P8, con la diferencia de que sólo se presenta una vez.

A 1.30 m de distancia del P8 en dirección este se encuentra el último petrograbado (P10) a flor de piso, el cual también comparte los mismos diseños que los anteriores (líneas rectas o curvas paralelas, algunas unidas entre sí). Las dimensiones de este último diseño son de 1 m de alto, 30 cm de ancho y una orientación de 25° noreste.

Desde este sector puede observarse al suroeste el sitio arqueológico de La Quemada. El doctor Charles Trombold identificó varias calzadas que conectan sitios periféricos con el sitio arqueológico de la Quemada, entre los cuales se encuentra El Saucito (Trombold 1974, 1985, 1991).

#### *Sitio arqueológico El Colorín*

Este sitio arqueológico se encuentra en un cerro de formación rocosa ígnea extrusiva del tipo riolítico, ubicado al norte del sitio arqueológico La Quemada,



Figura 5. Petrograbado 6 (P6) sobre un bloque disgregado del tipo riolítico de forma cuadrangular y careado en dos de sus lados, en uno de los cuales se plasman los diseños (fotografía de Ramírez y Llamas 2004).

dentro de la colonia Felipe Ángeles, Villanueva, Zacatecas, y abarca una extensión aproximada de una hectárea.

Se caracteriza por la presencia de una gran cantidad de material disperso en superficie, entre el que predomina la lítica tallada, seguida por la lítica pulida y la escasa presencia de material cerámico monocromo en colores rojo, café y bayo. Cuenta también con terrazas prehispánicas en la parte media del cerro, en el sector este, y restos de rocas careadas en las faldas y parte baja del cerro en el mismo sector que pudiesen haber formado parte de antiguas estructuras, pero que debido a las labores agrícolas que se llevan a cabo en la actualidad, ya no existen. Destaca la presencia de tres conjuntos de petrograbados en la cima del cerro, donde sobresalen los motivos antropomorfos y geométricos, además de una poza y un mortero tallados en la roca y asociados entre sí (figura 6).

En el sector sur de la cima del cerro se localiza el primer conjunto de petrograbados, expuestos en la superficie rocosa del cerro, el cual se compone por siete horadaciones muy pequeñas elaboradas mediante la técnica de picoteo y desgaste, aprovechando las cavidades naturales de la roca y con una profundidad máxima de 2.5 cm y una mínima de 8 mm.

En el sector centro de la cima se encuentra un mortero, en dirección 200° noreste a 29.1 m del primer conjunto, del cual apenas es visible a simple vista la pequeña cavidad o área útil de molienda. En dirección 145° sureste a 6.9 m del mortero, se localiza una poza expuesta en superficie sobre una gran roca, la cual tiene una profundidad de 13 cm y un diámetro máximo de 26 cm y mínimo de 21.5 cm.

A 6.4 m de la poza en dirección 35° noreste se encuentra lo que consideramos es el conjunto de petrograbados principal del sitio arqueológico el cual reposa sobre una roca riolítica que muestra cuatro personajes, tres de ellos dispuestos de frente con los brazos levantados y las piernas abiertas, en cambio el otro está dispuesto en perfil con los brazos hacia adelante y las piernas flexionadas hacia el frente. Los dos primeros de sur a norte aparentan estar tomados de la mano, dan la impresión de que fueran siguiendo a un personaje principal, el cuarto, que los conduce en dirección norte, se muestra de perfil y tiene los brazos levantados hacia el frente, al igual que sus pies y un tocado en su cabeza. La técnica que emplearon para realizar estos petrograbados, con base en las características que presentan, fue por picoteo y desgaste con una profundidad máxima de 2 a 5 mm (figura 7).

Este conjunto de personajes se encuentra asociado a una línea que corre longitudinal de sur a norte sobre la parte superior de ellos, con una profundidad de 0 a 5 mm y al parecer es la que los divide de un conjunto de diez puntos pequeños, cuatro de ellos se encuentran en línea recta orientados al norte. La técnica

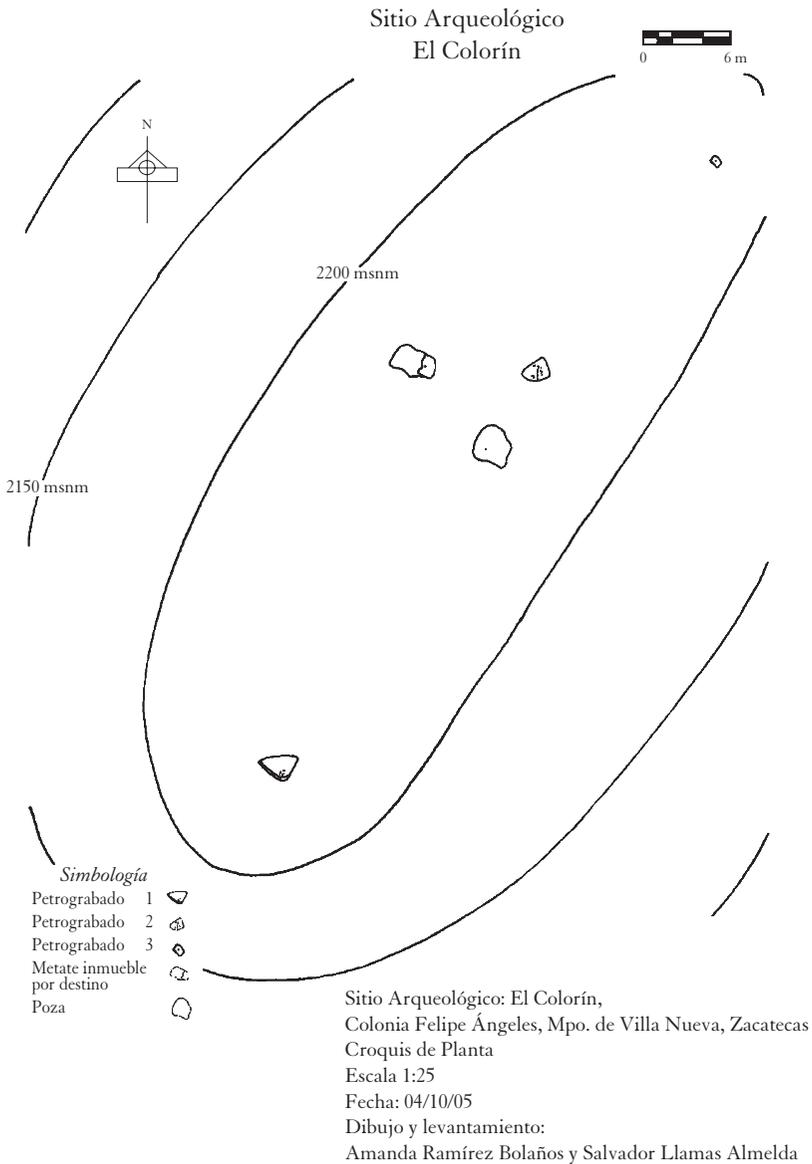


Figura 6. Croquis de la planta general de la cima del cerro El Colorín y la distribución de los petrograbados, del metate tallado en la roca y la poza que se encuentran en la cima del cerro (dibujo y levantamiento de Ramírez y Llamas 2005).

que emplearon para realizar la línea y los puntos, con base en las características observadas, fue el picoteo y el desgaste, con una profundidad máxima de los puntos de 2 a 5 mm.

Por último, este conjunto de petrograbados está acompañado por tres desgastes superficiales sobre la roca que forman una ligera cavidad de forma ovalada que resalta a simple vista, como si fueran metates tallados sobre la roca, los cuales suponemos que no se usaron para preparar alimentos, sino que los asociaron a los diseños para indicar algo.

El primer desgaste se ubica en la parte sur de la roca, en la parte superior de la línea que la corta de sur a norte y aparentemente se encuentra asociado a la línea divisoria y ligeramente inclinado noroeste-sureste con una profundidad máxima de 3 mm. El segundo desgaste se ubica al norte de la roca, asociado al conjunto de los 10 pequeños puntos, con una inclinación noreste-suroeste y una profundidad máxima de 1.2 cm. Por último, el tercer desgaste se ubica al este de la roca, asociado al que consideramos es el personaje principal, ya que el borde del desgaste pasa exactamente por sus manos y muy cerca de sus pies, con una profundidad máxima de 9 mm (figura 7).

En dirección 40° noreste a 18.5 m de los anteriores petrograbados se encuentra otro expuesto en una roca. Éste tiene forma muy similar a la de una cruz trazada por medio de una línea vertical —la más larga— que corre de noroeste a sureste, cruzada por una línea horizontal en la parte superior, la cual comienza muy gruesa y después se va haciendo más delgada hasta llegar al final en ambos extremos. La línea que sale en su lado noroeste, a diferencia de la perpendicular, hace un quiebre hacia abajo que después vuelve a subir, se sigue extendiendo, después se comienza a reducir hasta llegar al final de su extremo. Por las características que presenta es probable que este diseño sea contemporáneo, pero de no hacerse un estudio específico no se puede descartar la posibilidad de que sea prehispánico.

### *Sitio arqueológico El Vergel*

El sitio arqueológico de El Vergel se localiza en la parte norte del valle de Malpaso, cerca de la comunidad con el mismo nombre. El extremo norte del cerro Santa Cruz, donde existe una amplia superficie rocosa de tipo riolítico ígneo extrusivo, fue aprovechado para elaborar distintos motivos rupestres. Por la parte baja de la ladera noreste corre el río Malpaso-Juchipila que drena sus aguas hacia el sur del valle.

Sobre el piso del valle dentro de los campos de cultivo es común encontrar material arqueológico disperso, los pocos cimientos de antiguas construcciones



Figura 7. *Dibujo de planta de los petrograbados, sobre una gran roca en la superficie* (dibujo y levantamiento Ramírez y Llamas 2005).

prehispánicas han sido destruidos por la actividad agrícola. Es en este lugar donde se localizó una figurilla antropomorfa sedente femenina del Tipo 1, la cual se exhibe en el Museo Arqueológico de La Quemada.

Los motivos rupestres se encuentran con un alto grado de afectación por el intemperismo y vandalismo de la comunidad vecina que ha plasmado nuevos diseños sobrepuestos a los antiguos. Los diseños presentes en el lugar son de carácter esquemático con figuras geométricas y zoomorfas. Las geométricas son cuadros, líneas zigzagueantes y curvas; sin embargo, éstas se pierden e integran con los nuevos diseños raspados sobre la roca por personas de la comunidad.

Existen también un arco con su flecha y una figura zoomorfa que parece un cuadrúpedo, tal vez un burro (figura 8). Ambas figuras son de clara manu-

factura reciente, pues cerca de ellos aparecen las leyendas “Sergio” y “Lázaro”. En cambio, el diseño de una lagartija en el interior de un cuadro es de origen prehispánico (figura 9). Cerca de éste, hacia la orilla del cerro, aparece un diseño interesante que también está enmarcado y consiste en dos figuras a manera de “S” como si se engancharan, continuándose una tras de otra, y en sus extremos, un círculo (figura 10).

La técnica de manufactura fue el raspado, lo cual hace contrastar el motivo al ser retirada una parte de la superficie rocosa por lo que su tonalidad es más clara con respecto al resto que presenta una pátina verdosa, producto del intemperismo. Estos diseños no son muy profundos por la técnica empleada, pues escasamente logran tener un grosor de 3 mm. Como lo señalamos anteriormente, el lugar es

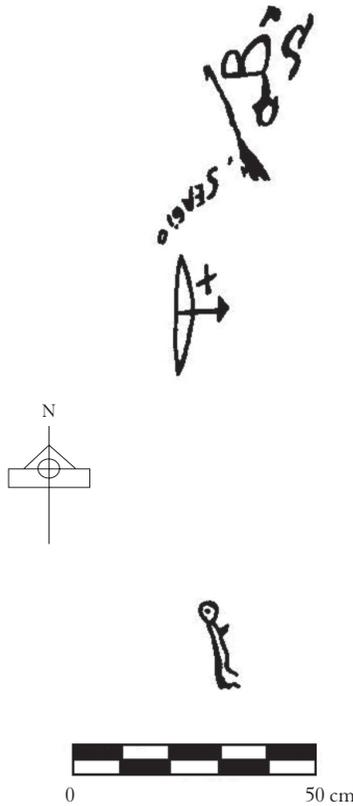


Figura 8. Motivos rupestres de manufactura reciente en el Cerro Santa Cruz, El Vergel, Villanueva (dibujo de Carlos Torreblanca).



Figura 9. Diseños rupestres afectados por el intemperismo y vandalismo, sin embargo sobresale la figura de una lagartija encapsulada en un cuadro (dibujo de Carlos Torreblanca).

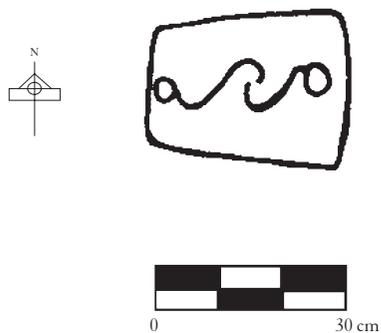


Figura 10. Diseños en forma de "S" continuas y entrelazadas con un círculo en su parte exterior (dibujo de Carlos Torreblanca).

un espacio abierto en la cima de la parte norte del cerro Santa Cruz, la cual tiene una amplia vista panorámica del resto del valle de Malpaso.

#### ALGUNOS COMENTARIOS SOBRE LOS MOTIVOS RUPESTRES

El repertorio de motivos rupestres conocidos hasta ahora para esta región del valle de Malpaso comienza a incrementarse con estos nuevos registros, lo que permite plantear nuevas líneas de investigación. Todos los conjuntos rupestres aquí presentados entran en la modalidad del petrograbado y se encuentran en espacios abiertos, algunos asociados con antiguos asentamientos prehispánicos, lo que sugiere una temporalidad contemporánea a la ocupación del valle de Malpaso y La Quemada, es decir, el Clásico y Epiclásico mesoamericanos.

El motivo más frecuente en las representaciones rupestres es la serpiente, que también está presente en el sitio rector de La Quemada, y dentro del valle de Malpaso, lo encontramos hasta ahora en El Saucito. Si bien la forma no es similar, la idea de representar serpientes es común como lo sugieren los motivos cerámicos de la región (Lelgemann 1992), permitiendo suponer su contemporaneidad e importancia en la antigua cosmovisión de sus habitantes.

Por otra parte, entre los motivos geométricos sobresalen las líneas ondulantes que insinúan los movimientos serpentinos, aunque carecen de rasgos que permitan clasificarlos dentro de los motivos zoomorfos. Estos diseños también aparecen de manera frecuente en La Quemada asociados a los serpentinos (Torreblanca 2000). Posteriormente aparecen los motivos lineales de manera aisladas o agrupados, tanto verticales como horizontales. Los cuadros y triángulos se han registrado con abundancia en los sitios El Colorín y El Saucito, pero no en La Quemada, donde sólo aparece uno sobre una de las escalinatas, el cual está señalado por una sucesión de puntos que indican la figura cuadrada y por tanto es distinto a los diseños de los sitios externos, los cuales están formados por líneas rectas. Finalmente aparecen en El Saucito diez puntos agrupados y forman una línea. Este patrón también aparece en La Quemada, se le ha reconocido como un numeral (Torreblanca 2000: 34).

El rasgo más sobresaliente de estos nuevos registros es la presencia de motivos antropomorfos (Ramírez y Llamas 2005), los cuales no se han detectado en el centro rector de La Quemada y no existía reporte alguno en el valle. En El Saucito aparece una sola representación antropomorfa de frente, con brazos y piernas abiertas y una especie de lanza que cruza por su cabeza (Ramírez y Llamas 2005). Este motivo está acompañado por diseños geométricos, como líneas rectas y curvas. En cambio, en el sitio El Colorín, las representaciones humanas son

más complejas, debido a que en este lugar aparecen tres personajes masculinos de frente con sus piernas y brazos abiertos, enseguida, y hacia el norte, está otro de mayores dimensiones colocado de manera lateral y ataviado con un tocado sobre su cabeza, lo cual le asigna una jerarquía mayor (Ramírez y Llamas 2005). Extiende sus brazos y piernas al frente como si portara algo en sus manos.

La temática rupestre chalchihuiteña consiste en representaciones de vulvas, canales y piletas, narraciones míticas y cuadriláteros (Berrojalbiz 2006: 144); de estos temas, en el valle de Malpaso están presente los canales y piletas, además de aquellos que muestran una narrativa y finalmente los cuadriláteros.

En El Saucito se encuentran algunas líneas curvas que por su ritmo muestran movimientos serpentinos, pero carecen de los rasgos de este animal, como la cabeza o el crótalo. Se ha señalado que los canales con forma ondulante, sinuosa, recuerdan el movimiento de los arroyuelos así como una serpiente (Berrojalbiz 2006: 144). En este mismo sitio también aparecen horadaciones en las rocas desgastadas que pueden ser similares a las piletas.

Los diseños antropomorfos, en cambio, narran episodios míticos: uno es el individuo con una lanza que pudiese estar señalando una conquista en el mismo sitio; en cambio, en El Colorín, tres individuos vistos de frente con brazos y piernas extendidas y un personaje que lleva un tocado de tres plumas en la cabeza, visto en perfil y en forma sedente, sugieren una procesión. Este tocado de tres plumas, así como su representación en perfil, recuerdan un poco al flautista de kokopelli, sin embargo, en esta ocasión no aparece la flauta ni está encorvado. También se ha señalado que estas representaciones hacen referencia a migraciones (Hers 2005: 22).

El Vergel es un lugar interesante debido a que en él se concentra la mayor representación de los cuadriláteros, la lagartija encapsulada, la representación de un par de "S" con círculo en el extremo, los círculos concéntricos y el cuadro con puntos que se registró en El Saucito. El cuadro de puntos se ha considerado como la representación de un escudo que hace referencia a la identidad de grupos sociales o étnicos vinculados con un parentesco real o mítico (Hers 2005: 23). En El Vergel sólo aparecen los cuadriláteros, es decir, sin los individuos que suelen portarlos.

La interpretación de estos trazos aún es difícil, pero posiblemente señala una estrecha vinculación con el sistema de calzadas que comunican los distintos asentamientos dentro del valle de Malpaso. El conjunto rupestre de El Colorín parece corresponder a una procesión ritual, que se debió realizar frecuentemente por estas antiguas calzadas. De acuerdo con Medina, estas calzadas fueron concebidas con la intención de conmemorar el nacimiento del sol, ritualizando el paisaje existente en el entorno (Medina 2000: 260). Los sitios registrados hasta ahora se

encuentran en la parte norte del valle, lo que hace necesario un reconocimiento aún más extenso y sistemático por el resto del valle para la localización de este tipo de manifestaciones culturales y su integración a la problemática interpretativa del valle de Malpaso.

## BIBLIOGRAFÍA

BATRES, LEOPOLDO

- 1903 *Visita a los monumentos arqueológicos de la Quemada, Zacatecas*, Imprenta de la viuda de Francisco Díaz de León, México.

BERGHES, CARL DE

- 1996 *Descripción de las ruínas de asentamientos aztecas durante su migración al valle de México a través del actual estado libre de Zacatecas*, Gobierno del Estado de Zacatecas-Universidad Autónoma de Zacatecas-Centro Bancario del Estado de Zacatecas, Zacatecas.

BERROJALBIZ, FERNANDO

- 2006 *Arte rupestre y paisaje simbólico mesoamericano en el norte de Durango*, *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas*, 86: 135-181.

HERS, MARIE-ARETI

- 2001 *Zacatecas y Durango. Los confines tolteca-chichimeca*, Beatriz Braniff (comp.), *La Gran Chichimeca. El lugar de las rocas secas*, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes-Jaca Book, México-Milán: 113-154.
- 2005 *Imágenes norteñas de los guerreros Tolteca-Chichimecas*, Linda Manzanilla (ed.), *Reacomodos demográficos del Clásico al Posclásico en el centro de México*, Instituto de Investigaciones Antropológicas, Universidad Nacional Autónoma de México, México: 11-44.

HRDLICKA, ALEX

- 1971 *The region of ancient chichimec, with notes on the Tepecanos and the ruin of La Quemada, Mexico*, Hedrick Basil, John Charles Kelley y Caroll Riley (eds.), *The North Mexican Frontier*, Southern Illinois University Press, Carbondale: 79-129.

LELGEMANN, ACHIM

- 1992 *La cronología de La Quemada, Zacatecas y la ocupación clásica de la periferia noroccidental de México*, tesis, Universidad Libre de Berlín, Berlín.

- 1998 Orientaciones astronómicas y el sistema de medida en La Quemada, Zacatecas, *Indiana*, 14: 99-125.

LYON, GEORGE

- 1984 *Residencia en México, 1826. Diario de una gira con estancia en la Republica de México*, Fondo de Cultura Económica, México.

MEDINA GONZÁLEZ, HUMBERTO

- 2000 *El paisaje ritual del valle de Malpaso*, tesis, Escuela Nacional de Antropología e Historia, México.

RAMÍREZ BOLAÑOS, AMANDA Y SALVADOR LLAMAS ALMEIDA

- 2004 Informe de atención a denuncia de un sitio arqueológico en el municipio de Villanueva Zacatecas, Archivo técnico de la sección de Arqueología del INAH-Zacatecas, Zacatecas.
- 2005 Informe de atención a denuncia en los ejidos El tigre y el Nuevo tigre, Municipio de Villanueva, Zacatecas, Archivo técnico de la sección de Arqueología del INAH-Zacatecas, Zacatecas.

SELER, EDWARD

- 1908 Die ruinen von La Quemada in staate Zacatecas, *Gesammelte abhandlungen zur Sprach- und Alterthumskunde*, 3: 545-559.

TARAYRE, GILLERMIN

- 1867 *Archives de la Commission Scientifique du Mexique*, tomo III, Imprimerie Imperiale, París.

TORREBLANCA PADILLA, CARLOS ALBERTO

- 2000 *Las manifestaciones rupestres en La Quemada. Los petrograbados*, Instituto Estatal de la Cultura de Zacatecas, FECAZ, Zacatecas.
- 2001 Breve panorama de los estudios rupestres en Zacatecas, *Actualidades Arqueológicas*, 25.

TROMBOLD, CHARLES D.

- 1974 Resumen e interpretación de reconocimiento arqueológico en la zona de las ruinas de La Quemada (Chicomostoc), marzo-noviembre de 1974, Archivo Técnico de la Dirección de Monumentos Prehispánicos, Instituto Nacional de Antropología e Historia, México.
- 1985 Conceptual innovations in settlement pattern methodology on the Northern Mesoamerica frontier, William J. Folan (ed.), *Contributions to the Archaeology*

- and Ethnohistory of Greater Mesoamerica*, Southern Illinois University Press, Carbondale: 205-239.
- 1991 Causeway in the context of strategic planning in the La Quemada region, Zacatecas, Mexico, Charles Trombold (ed.), *Ancient road networks and settlement hierarchies in the New World*, Cambridge University Press, Cambridge: 145-168.

